

NACIONES UNIDAS



CONSEJO DE SEGURIDAD

DOCUMENTOS OFICIALES

TRIGESIMO AÑO

1814^a SESION: 21 DE FEBRERO DE 1975

NUEVA YORK

INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/1814)	1
Aprobación del orden del día	1
La situación en Chipre:	
Carta, de fecha 17 de febrero de 1975, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Chipre ante las Naciones Unidas (S/11625)	1

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (firma S/...) se publican normalmente en *Suplementos* trimestrales de las *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1° de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

1814a. SESION

Celebrada en Nueva York, el viernes 21 de febrero de 1975, a las 15.00 horas

Presidente: Sr. HUANG Hua (China).

Presentes: Los representantes de los siguientes Estados: Costa Rica, China, Estados Unidos de América, Francia, Guyana, Iraq, Italia, Japón, Mauritania, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Socialista Soviética de Bielorrusia, República Unida del Camerún, República Unida de Tanzania, Suecia y Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Orden del día provisional (S/Agenda/1814)

1. Aprobación del orden del día.
2. La situación en Chipre:
Carta, de fecha 17 de febrero de 1975, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Chipre ante las Naciones Unidas (S/11625).

Se declara abierta la sesión a las 16 horas.

A. Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Chipre:

Carta, de fecha 17 de febrero de 1975, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Chipre ante las Naciones Unidas (S/11625)

1. El PRESIDENTE (*traducción del chino*): Conforme a la decisión tomada en la 1813a. sesión, me propongo, con el consentimiento del Consejo, invitar a los representantes de Chipre, Turquía y Grecia a que participen en el debate, sin derecho de voto.

Por invitación del Presidente, el Sr. Clerides (Chipre), el Sr. Olcay (Turquía) y el Sr. Carayannis (Grecia), toman asiento a la mesa del Consejo.

2. El PRESIDENTE (*traducción del chino*): Doy la palabra al Secretario General, quien desea formular una declaración.

3. El SECRETARIO GENERAL (*interpretación del inglés*): El Consejo tiene ante sí mi informe especial sobre los recientes acontecimientos en Chipre [S/11624], que se refiere sobre todo a las conversa-

ciones entre el Sr. Clerides y el Sr. Denktaş respecto al fondo del problema de Chipre y a los sucesos que condujeron al anuncio, el 13 de febrero de 1975, de los dirigentes turcochipriotas.

4. Como saben los miembros del Consejo, tuve ocasión de debatir la situación actual en Chipre con dirigentes turcos y griegos en Ankara y Atenas el 19 de febrero.

5. El objeto de tales visitas fue recoger una impresión directa de las opiniones de ambos Gobiernos sobre la presente situación y examinar la manera de poder adelantar para salir del atolladero actual y lograr una solución pacífica y duradera. En especial, aproveché la oportunidad para hablar de posibles nuevos métodos en el proceso de negociación y de condiciones que aseguraran su éxito. Huelga decir que tuve muy en cuenta las posiciones del Gobierno de Chipre y de las dos comunidades de la isla durante mis conversaciones en Ankara y Atenas.

6. Los dirigentes en ambas capitales me explicaron ampliamente sus opiniones sobre la actual situación en Chipre, y sus representantes aquí, en las sesiones del Consejo de Seguridad, han dado a los miembros una relación completa de ellas. Por consiguiente, me limitaré en esta declaración a mis propias conclusiones generales.

7. En primer término, deseo poner de relieve la gran seriedad del riesgo que para la paz y la seguridad en el Mediterráneo oriental supone la situación de Chipre si no se avanza hacia la solución que delinean las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, en especial la resolución 3212 (XXIX) de la Asamblea General, respaldada por el Consejo de Seguridad en su resolución 365 (1974). Los sufrimientos del pueblo de Chipre no pueden menos de ahondar la gravedad de esta situación. Es deber del Consejo, por consiguiente, así como de las partes directamente interesadas, esforzarse por asegurar el progreso genuino y oportuno hacia una solución perdurable.

8. Permítaseme decir, con toda franqueza, que una de las principales impresiones en los últimos días ha sido la esperanza de las partes interesadas y del mundo en general de que las Naciones Unidas pueden y deben responsabilizarse en este caso. En verdad, el problema de Chipre representa una prueba crucial para la eficacia y credibilidad de la Organización. Al Consejo le corresponde, naturalmente, decidir la mejor manera

de abordar esta situación recuperar el impulso hacia una solución pacífica y decidir los procedimientos necesarios para lograr estos objetivos. Demás esta decir que los buenos oficios del Secretario General y de su Representante Especial están, como siempre, disponibles para coadyuvar en los esfuerzos de las partes interesadas y del Consejo.

9. Como saben los miembros del Consejo, he concedido suma importancia a las conversaciones entre el Sr. Clerides y el Sr. Denktas, negociadores de las dos comunidades chipriotas. Estas conversaciones comenzaron durante mi visita a Chipre en agosto último, abordándose primero las cuestiones humanitarias y más tarde las de carácter político. Como resultado de los acontecimientos recientes descritos en mi informe, esas conversaciones se hallan ahora suspendidas. Los recientes sucesos han creado una situación nueva y tensa, porque el vacío existente muy fácilmente podría llenarse renovando la violencia.

10. Sigo creyendo que las conversaciones entre el Sr. Clerides y el Sr. Denktas, en presencia de mi Representante Especial, pueden constituir una base para el progreso, si bien reconozco plenamente la necesidad de un enfoque nuevo y distinto del proceso de negociación. El éxito de un distinto enfoque depende inevitablemente de que la creación y continuación de condiciones en que todas las partes acepten participar. Debati este problema con cierto detalle durante mis conversaciones en Ankara y Atenas y sugerí algunas nuevas posibilidades que tal vez hagan viable la reanudación del proceso de negociación.

11. Como saben muy bien los miembros del Consejo, existen grandes diferencias entre las partes sobre asuntos de fondo, que se reflejan en discrepancias de procedimiento. Es evidente que, para adelantar algo, revisten la mayor importancia la flexibilidad y la disposición a hacer concesiones y a evitar las medidas unilaterales. Hice todo lo que pude en mis conversaciones recientes para instar a todas las partes a que adopten la actitud necesaria y sugieran medios que puedan crear una mejor atmósfera para la negociación seria. Con el mismo objetivo, transmití a los dirigentes de cada una de las capitales las observaciones principales que se me hicieron en la otra, en la esperanza de reducir, por lo menos, algunas de las diferencias entre ellos.

12. A pesar de sus diferencias básicas, creo que en ambas capitales existe el deseo de hallar soluciones pacíficas a sus dificultades mutuas, y que se comprenden muy bien los peligros de no hacerlo, peligros que no se limitan sólo a Chipre. No tengo que recalcar lo que supondrá un mayor empeoramiento de la situación en Chipre para la paz y la seguridad internacionales. Estoy seguro de que los dirigentes y la población de Chipre comparten el deseo de una solución pacífica. Debemos edificar sobre estos cimientos. La solución pacífica es una necesidad urgente si deseamos evitar nuevas tragedias y desastres, y a ese fin deben encau-

zarse nuestros mejores esfuerzos. Me parece que el mejor modo de lograr este objetivo es que las partes se esfuercen nueva y sinceramente y sigan plena y aceleradamente las resoluciones 3212 (XXIX) de la Asamblea General y 365 (1974) del Consejo de Seguridad y que, como parte de ese empeño, hallen los medios de reactivar el proceso de negociación sobre nuevas bases convenidas. Evidentemente, toda solución debe basarse en la soberanía, la independencia, la integridad territorial y la no alineación de la República de Chipre, como se estipula en la resolución de la Asamblea General.

13. No creo adecuado entrar en mayores detalles a estas alturas. Sencillamente deseo repetir que es de importancia vital crear, lo antes posible, condiciones que permitan proseguir las negociaciones hacia el acuerdo. Confío sinceramente en que las deliberaciones del Consejo contribuyan a lograr este objetivo.

14. El PRESIDENTE (*traducción del chino*): Doy ahora la palabra al representante de Grecia.

15. Sr. CARAYANNIS (Grecia) (*interpretación del inglés*): El Secretario General acaba de regresar de un viaje muy largo y probablemente muy fatigoso, que infortunadamente debió acortar para estar presente en estas deliberaciones. Le agradezco sumamente que lo haya hecho, y deseo expresar también el agradecimiento de mi Gobierno. Durante su viaje, el Secretario General pasó una noche en Atenas. Siempre nos ha complacido mucho recibirlo en la capital de mi país, y en esta oportunidad teníamos razones especiales para apreciar grandemente sus esfuerzos en cuanto a la cuestión de Chipre.

16. Puesto que tengo el uso de la palabra en este momento, y para no volver a ocupar el tiempo del Consejo, quisiera referirme a la exposición que hizo ayer [18/3a. sesión] el representante de la Unión Soviética. El Embajador Malik aludió en su discurso a lo que el Ministro de Relaciones Exteriores de Grecia había dicho durante el vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General sobre la posición de Grecia respecto a la unión de Chipre con Grecia. Al hacer esa mención, creo que el representante de la Unión Soviética insinuó el deseo de volver a escuchar esa posición, de ser posible. No tengo dificultad en absoluto en reiterar la posición de mi Gobierno, contraria a la unión de Chipre con Grecia, y a la partición.

17. El PRESIDENTE (*traducción del chino*): Tiene ahora la palabra el representante de Chipre.

18. Sr. CLERIDES (Chipre) (*interpretación del inglés*): Considero necesario pedir el uso de la palabra para corregir ciertas declaraciones inexactas hechas ayer por el Sr. Celik, a quien entiendo no se le enteró correctamente de varios hechos. Antes de pasar a esa parte de mi declaración, quisiera comentar las observaciones hechas por el Sr. Celik en el sentido de que la delegación de Chipre aquí presente no representa a

Chipre, y de que por tal razón se le dio la palabra ayer a él. Quisiera recordar a los representantes que al Sr. Çelik se le dio la palabra de acuerdo al artículo 39 del reglamento provisional, que da derecho de hablar a toda persona invitada por el Consejo de Seguridad, y que existe desde mucho antes de que surgiera el problema de Chipre.

19. El Sr. Çelik inmediatamente preguntó por qué había sido necesario traer esta cuestión al Consejo de Seguridad. Continuó dando una descripción totalmente inexacta de las intenciones del Gobierno de Chipre al plantear esta cuestión ante el Consejo. Responderé la pregunta de por qué fue necesario, aunque lo hice extensamente en mi última exposición.

20. La razón por la que fue necesario plantear esta cuestión ante el Consejo fue, ante todo, lo no aplicación de la resolución 3212 (XXIX) de la Asamblea General o de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Lo único genuino que aportó el Sr. Çelik en su declaración de ayer fue la admisión franca, por lo que le estoy reconocido, de que en realidad no se dio ejecución a esas resoluciones: él dio a las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad la interpretación de que el retiro de las fuerzas turcas de Chipre y el regreso de los refugiados a sus hogares debían realizarse después de haber solucionado pacíficamente el problema de Chipre. No comparto esa interpretación, y estoy seguro de que el Consejo se encuentra en mejor posición que la mía para determinar si la resolución 3212 (XXIX) y las resoluciones pertinentes del Consejo, al referirse al respeto por la independencia, la soberanía, la integridad territorial y la no alineación de la República de Chipre, tenían el propósito de que las fuerzas extranjeras de ocupación permanecieran en la isla hasta tanto se hallara una solución al problema de Chipre.

21. El Sr. Çelik declaró que si se retiraban las fuerzas turcas de Chipre no habría garantía para los turcochipriotas. Dije en mi declaración de ayer que mucho antes de la segunda invasión de Chipre — después que la primera había establecido una pequeña cabeza de puente en julio — propuse que la fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre (UNFICYP), ampliada según resultara necesario, se encargara de la protección de los turcochipriotas y que todas las fuerzas gubernamentales se retiraran de las regiones en que viven los turcochipriotas. Me complace mucho que el Secretario General se encuentre en esta reunión, porque me remitiré a una conversación que tuve con él durante la segunda conferencia de Ginebra. No sólo repetí lo antedicho; cuando se me dijo que, debido a que la UNFICYP estaba formada sólo por tropas de países no musulmanes, tal vez fuera conveniente aceptar el principio de que contingentes de países musulmanes se incorporaran en ella, y que las regiones habitadas por turcochipriotas se pusieran bajo la protección de los contingentes musulmanes, respondí afirmativamente y agregué que por ser un país no alineado y en su línea de alineación,

mucho nos complacería ver a contingentes de países no alineados — musulmanes, africanos, o asiáticos — en la UNFICYP. Pero con todo, esta propuesta no fue aceptada, e inmediatamente, al fracasar la segunda conferencia de Ginebra, las fuerzas turcas avanzaron y ocuparon el 40% del territorio de la República, y lo que es más, devastaron esta región, expulsaron a los habitantes griegos de la misma y saquearon y destruyeron sus propiedades. Esta es la operación que el lado turco y el Gobierno turco denominan de mantenimiento de la paz para salvar la independencia de Chipre.

22. Propongo que, si las fuerzas turcas se retiran de Chipre, se desmantele la Guardia Nacional, se entreguen sus armas a una fuerza de mantenimiento de la paz, ampliada, conviniendo también en la expansión mediante contingentes de países no alineados, musulmanes y otros. Al propio tiempo, propongo que se inicien o prosigan en Chipre las negociaciones intercomunales con miras a llegar libremente a la solución, pero no bajo la amenaza de las armas.

23. El Sr. Çelik alegó que en 1963 expulsamos a los miembros turcos del Gobierno. Esto está muy lejos de reflejar la situación verdadera. En 1963, lamentablemente, hubo violencia intercomunal. Como resultado de esta violencia, los miembros turcos del Gobierno, inclusive el entonces Vicepresidente Sr. Küçük, abandonaron sus cargos, y este último proclamó que ya no se consideraba Vicepresidente de la República de Chipre sino Presidente de la comunidad turcochipriota y de su administración. Por lo tanto, resulta totalmente claro que el Sr. Küçük, el Vicepresidente, y sus ministros no fueron expulsados por el Gobierno de Chipre.

24. Por lo demás, se ha alegado que los miembros grecocipriotas de la Cámara de Representantes expulsaron a los miembros turcos y que pusieron condiciones para su regreso que resultaban inaceptables porque no se esperaba de ellos que observaran la Constitución de 1960. La verdad es que los miembros turcos de la Cámara de Representantes la abandonaron por su libre voluntad. Tan pronto cesó la lucha y se estableció una fuerza de mantenimiento de la paz, una de las primeras cosas que hice, como Presidente de la Cámara de Representantes, fue invitar a los miembros turcos a una reunión en presencia del Comandante de la Fuerza, el finado General Thimayya, y en esa reunión se llegó al siguiente arreglo: primero, los miembros turcos serían acompañados al recinto de la Cámara de Representantes, por razones de seguridad, por miembros de la UNFICYP; segundo, dentro del recinto de la Cámara de Representantes, yo y los miembros griegos de la misma asumiríamos plena responsabilidad y adoptaríamos las medidas del caso para su protección, tercero, expliqué a los miembros turcos que mientras el Sr. Küçük, entonces Vicepresidente de la República sostuviera la posición de que no era Vicepresidente no le enviaría ley alguna aprobada por la Cámara para que él la promulgara, como disponía la Constitución de 1960, porque yo no podía aceptar la promulgación de leyes de la Cámara de Representantes por mis-
se

que había abandonado el cargo de Vicepresidente de la República.

25. Esta es la verdad de los hechos y para demostrar que es así, quiero declarar ahora para que conste, que desde 1963, pese a las repetidas elecciones en la Cámara de Representantes, hemos mantenido vacantes los cargos de los turcochipriotas y no hemos adoptado acción unilateral alguna para llenarlas eligiendo a grecochipriotas. Esta es la verdad de la situación.

26. El Sr. Çelik opuso la objeción de que incluso en los actuales momentos, no hay turcochipriotas en el Gobierno de Chipre. Una vez más me complace que el Representante Especial del Secretario General Sr. Weckmann-Muñoz, se halle en la sala; le ruego me corrija si lo que digo no responde a la verdad.

27. Tan pronto el Gobierno de Sampson fue foreado a renunciar, pedí al Sr. Weckmann-Muñoz y al General Prem Chand que me acompañaran a la casa del Sr. Denktas, lo que hicieron muy amablemente, mientras proseguían los disparos en la zona de Nicosia.

28. ¿Cuál fue el objeto de mi visita? En presencia del Sr. Weckmann-Muñoz y del General Chand ví al Sr. Denktas — en ese momento yo era Presidente interino de la República — y le hice la siguiente propuesta: que juntos formásemos un gobierno, integrado por grecochipriotas y turcochipriotas, para llenar los ministerios de conformidad con las disposiciones de la Constitución de 1960. El Sr. Denktas, debo confesar, mostró interés en mi propuesta, pero me informó acto seguido que sobre la cuestión tenía que consultar a Turquía. Me dijo que por la mañana volaría a Turquía en helicóptero y que tendría la respuesta a su regreso. En verdad la obtuve: que lo que yo proponía no era posible por el momento.

29. Entonces, ¿por qué el Sr. Çelik se queja de que no haya miembros turcos en el Gobierno de Chipre, cuando el hecho es que se hizo la propuesta pero no fue aceptada y se nos dijo que no era el momento de proceder de esa manera?

30. El Sr. Çelik intentó convencernos de que los turcochipriotas eran cofundadores de la República chipriota y que en realidad son ahora los defensores de su independencia. Permítaseme refrescarle la memoria.

31. Es un hecho — y no lo voy a negar, porque no deseo declarar nada ante el Consejo de Seguridad que no sea exacto — que la lucha del pueblo chipriota en 1955, que se conoce como la lucha EOKA, se hizo con el propósito de obtener la independencia y la unión de Chipre a Grecia. También es un hecho — y el Sr. Çelik no puede negarlo — que la posición turca era que debía mantenerse la condición colonial o que, si los británicos se fueran, habría que hacer la partición. De modo que no veo la diferencia entre nuestra posición de unión con Grecia y la de ellos, de partición o, como mejor alternativa, de permanecer bajo el dominio colonial.

32. Se ha dicho que el lado turco defiende la independencia y la no alineación de la República. No creo que deforme los hechos al decir que la parte turca nunca ha estado en favor de la no alineación. En realidad, puedo determinar que esa es su posición, refiriéndome a la medida concreta adoptada por el entonces Vicepresidente de la República, Sr. Küçük cuando el Arzobispo decidió, como Presidente de la República de Chipre, participar en la primera Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados, celebrada en Belgrado. El Sr. Küçük amenazó con utilizar su derecho de veto en cuestiones de política exterior, y lo hizo, para impedir la participación de Chipre en las actividades de no alineación.

33. Respecto a los argumentos del Sr. Çelik, de que los turcochipriotas han sido los defensores de la independencia y la integridad territorial de la República, permítaseme referirme a ciertas declaraciones de políticos turcos importantes, mientras ocupaban los cargos de Ministro de Relaciones Exteriores o de Primer Ministro de la República de Turquía.

34. Ya en 1955, el entonces Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía, el finado Sr. Zorlu — desgraciadamente fue ejecutado por crímenes que no había cometido —, no ocultó, en la Conferencia Tripartita sobre el Mediterráneo oriental y Chipre celebrada en Londres en agosto y septiembre de 1955, el hecho de que Turquía tenía reivindicaciones sobre Chipre. El Sr. Kemal Satir, ex Ministro de Turquía, dijo en una declaración pública en 1964: "Chipre será dividido en dos secciones, una de las cuales se unirá a Turquía". En junio de 1964, el Sr. Erkin, entonces Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía, lo manifestó claramente en una entrevista para un periódico: "La solución radical sería ceder una parte de Chipre a Grecia y la otra, la más próxima a la costa asiática turca, a Turquía". Apenas tres meses después, el 8 de septiembre de 1964, el ex Primer Ministro de Turquía, el finado Ismet İnönü, al dirigirse nada menos que a órgano tan augusto como la Asamblea Nacional turca, dijo lo siguiente respecto a las conversaciones de Ginebra de ese año: "Oficialmente hemos promovido el concepto de la federación más que la tesis de la partición, a fin de mantenernos dentro de las disposiciones del Tratado". El 18 de abril de 1964, cuando todavía era Primer Ministro, el mismo Sr. İnönü, emitió un documento secreto en el que se establecía el plan turco de partición, el bien conocido Plan Atila que, como sabemos, se ha ejecutado ahora.

35. Sería extraño que Turquía o los turcochipriotas, embarcados en una política de partición — lo que significa que una parte de Chipre se convertiría en territorio griego y otra parte se convertiría en territorio turco — vayan a ser los defensores de la independencia de Chipre o de la política de no alineación.

36. Deseo referirme ahora, brevemente, a algunas cuestiones menores planteadas por el Sr. Çelik. Pero antes de hacerlo quisiera repetir lo que manifesté en mi

declaración de ayer, o sea, que mi propósito aquí no es asignar culpas ni dejar que se me aparte de la cuestión principal que considera el Consejo y que debe seguir ante este órgano: la no ejecución por Turquía de la resolución 3212 (XXIX). Dije ayer que no se me apartaría de esa cuestión. A pesar de los intentos del Sr. Çelik por hacerlo, me ajustaré a mi declaración original de que, si fuese necesario, le respondería brevemente y que sería breve no debido a la falta de hechos probados o de argumentos convincentes sino porque deseo mantener la cuestión crucial ante el Consejo, a saber, si la resolución 3212 (XXIX) ha sido aplicada o si se requieren nuevos procedimientos.

37. Ahora debo agregar que lo que dije ayer, o sea, que la situación en Chipre se ha agravado, que no se ha aplicado la resolución 3212 (XXIX) y que se requieren nuevos procedimientos, ha quedado corroborado por lo que hoy ha dicho el Secretario General.

38. El Sr. Çelik, al referirse a una declaración reciente del Arzobispo Makarios, dijo que este último había manifestado públicamente que no bajaría el nivel de la lucha. La cosa más fácil del mundo es sacar ciertas declaraciones de su contexto y pretender explotarlas. Omitió la primera parte de la declaración en la que el Arzobispo Makarios dijo que nosotros no aceptaríamos hechos consumados ni soluciones convenidas a punta de pistola, y que no bajaríamos el nivel de la lucha sino que la continuaríamos hasta llegar libremente a una solución.

39. El Sr. Çelik también se quejó de que se había creado un consejo nacional, y lo interpretó como otro acto de chauvinismo grecochipriota. El Consejo que se estableció, y del que soy miembro *ex officio*, es un consejo en el que todos los dirigentes de los partidos políticos de Chipre están representados. Y debo decir que, a todos aquellos que fueron invitados y aceptaron participar se les informó de las atribuciones para la solución del problema de Chipre, que son aceptamos la independencia, aceptamos la no alineación, aceptamos una solución federal del problema de Chipre, y aceptamos una federación bicomunal. Y esta es otra respuesta a las alegaciones del Sr. Çelik en el sentido de que lo único que queremos hacer es tratar a la comunidad turca como una simple minoría.

40. Ofrecer al 18% de la población de Chipre una comunidad nacional; ofrecer la participación en el Gobierno en un sistema federal; ofrecer una región importante en el norte en la que predominarían los turcos, para ser dirigida por ellos; ofrecer también otras regiones; Pregunto ¿es ése el modo en que se ha tratado a las minorías? ¿hemos ido más allá y llegado al punto en que ya no se considera la verdadera magnitud de la minoría turca — que es sólo el 18% de la población de Chipre — y, como manifestación de buena fe, de paz, de seguridad y de estabilidad en nuestra región, se ofrece mucho más de lo que merecería una minoría del 18%?

41. El Sr. Çelik se quejó de que yo no había sido franco al no declarar que había establecido contactos con Atenas. Cada vez que estos contactos se establecen se hace una declaración pública, y no me opongo a que el Sr. Denktas mantenga contactos con Ankara. Lo considero normal, así como considero normal que yo me mantenga en contacto con el Gobierno griego. Lo que no puedo considerar normal, lo que nunca permitiré es que Grecia me dicte la solución o lo que deba hacer respecto a cada asunto; eso es precisamente lo que ocurre en el lado turco. Podría dar ejemplos aquí que podrían ser demostrados, no sólo por mis propias declaraciones, sino también por las de otras personalidades independientes.

42. Cuando el Sr. Denktas y yo llegamos a un acuerdo respecto a la liberación de todos los prisioneros de guerra, éste se concertó y comenzó a aplicarse, pero más tarde, de repente, cesó la aplicación del acuerdo. El Sr. Denktas estaba muy confuso, porque cuando le pregunté, durante las conversaciones en presencia del Representante Especial del Secretario General, dijo que quería adherirse al acuerdo concertado, pero que tenía dificultades con Ankara y que estaba tratando de resolverlas. Se demoró un mes en hacerlo.

43. El Sr. Çelik se refirió a otro hecho inexacto: al "hecho" de que desde que comenzamos las conversaciones intercomunales en Chipre en cuanto al fondo del problema chipriota, el programa tenía las prioridades siguientes: primero, el aeropuerto; segundo, los puertos de mar; tercero, deliberaciones sobre los poderes y funciones del Gobierno federal en un Estado federado. Yo no preparé el programa; los programas siempre los preparaba el Representante Especial del Secretario General, Sr. Weckmann-Muñoz. Hay numerosos ejemplares de esos programas. Los programas fueron convenidos por el Sr. Denktas y por mí, y el orden del debate era: primero, las atribuciones y funciones del Gobierno central; segundo, el aeropuerto; y más adelante se añadieron los puertos de mar. Por ello, su declaración es completamente inexacta. La razón por la cual las atribuciones y funciones no fueron discutidas fue la repetida negativa del Sr. Denktas a hacerlo, alegando que no estaba listo para tales discusiones. Debido a ello, tratamos otros problemas, como el del aeropuerto, y en este momento deseo manifestar cuál era la posición turca para la reapertura temporal del aeropuerto.

44. La postura turca era la siguiente: en primer lugar, no querían que el aeropuerto funcionase bajo el control o la supervisión de las Naciones Unidas. ¿Por qué? Porque, a su juicio, el aeropuerto debía estar controlado y fiscalizado por las tres Potencias garantes o, por lo menos — como dijo el Sr. Denktas — por dos de los garantes: Grecia y Turquía. Después propuso dos administradores para el aeropuerto: uno grecochipriota y otro turcochipriota, y un directorio con representación igual de ambas comunidades. Toda decisión del directorio, aunque tuviera la igualdad de representación, debería ser ratificada por los dos comi-

nistradores: uno grecochipriota y otro turcochipriota, y en caso de desacuerdo, el asunto tendría que trasladarse a los garantes para que decidieran. Además, exigieron que la entrada al edificio terminal estuviera controlada por las Potencias garantes. Habría que hacer dos entradas separadas: una desde la zona griega y otra desde la zona turca, las que serían controladas separadamente por los grecochipriotas y los turcochipriotas. Y, como si esto fuera poco, tuvimos la propuesta sumamente peculiar del FIR (región de información de vuelo), sistema que guía a las aeronaves hasta el aeropuerto, y las ayuda a aterrizar y a despegar.

45. Esa propuesta demuestra la verdadera situación. El sistema FIR debía estar bajo dos administradores, uno griego y otro turco. El personal griego del FIR se ocuparía de los aviones que aterrizaran en el aeropuerto de Larnaca, controlado por los grecochipriotas. El personal turco se ocuparía de las aeronaves que aterrizaran en el aeropuerto turco que habían establecido los militares en la zona controlada por las fuerzas turcas. En el caso de que aterrizara en el aeropuerto una aeronave internacional habría personal conjunto, y en caso de desacuerdo tendríamos que preguntar a las Potencias garantes lo que debíamos hacer, mientras la aeronave volaba sobre el aeropuerto.

46. Esa fue la propuesta que tuve que rechazar. Además, había otra cuestión muy interesante. Si no había suficientes turcochipriotas expertos en el sistema FIR, no podíamos utilizar grecochipriotas sino que debíamos permitir que varios expertos de Turquía viniesen y trabajasen en nuestro aeropuerto. Esa fue la propuesta que se me presentó con toda seriedad y que se esperaba que yo aceptara.

47. Esa propuesta no correspondía a los cuatro principios iniciales que el Sr. Weckmann-Muñoz nos había presentado y que — lo digo enfrente de él — tanto el Sr. Denktaş como yo aceptamos como base para la negociación. La situación cambió totalmente después de solicitar el Sr. Denktaş que se suspendiera la discusión de la cuestión porque, según nos informó, esperaba la llegada de un experto de Turquía para que lo aconsejara al respecto.

48. En la segunda reunión, después de llegar su experto, nos presentó las propuestas que acabo de explicar al Consejo. Es cierto que más tarde el Sr. Denktaş dijo que, si bien no aceptaría la supervisión del aeropuerto por las Naciones Unidas, estaba dispuesto a aceptar que se trajera a un monitor del exterior que no fuese griego, ni turco ni británico, pero que trabajaría bajo la supervisión de las Potencias garantes. Nuevamente rechacé esa propuesta.

49. Pero lo que más me sorprendió fue que cuando el Representante Especial del Secretario General propuso que mientras se encontraba una solución se hicieran trabajos preliminares tales como búsqueda de explosivos, limpieza de escombros, reparación del sistema eléctrico y de las pistas del aeropuerto — sugerencia

que yo acogí con beneplácito y acepté inmediatamente —, el Sr. Denktaş dijo: "No puedo contestar; debo recibir instrucciones". Después de haber recibido instrucciones — ya fuera del Sr. Çelik o de alguna otra persona — volvió y dijo: "No estoy de acuerdo con ello". No tengo el propósito de responder a todos los puntos planteados por el Sr. Çelik, pero hay uno que, a pesar de mi deseo de ser breve, no puedo dejar de contestar. Se trata de su declaración hecha en esta sala en presencia de tantos expertos de las Naciones Unidas, al efecto de que se ha permitido a 13.000 refugiados grecochipriotas volver a sus hogares.

50. Esto es producto de su imaginación. Lo que ocurrió realmente es lo siguiente. La pequeña aldea de Athienou fue abandonada por los grecochipriotas cuando se acercaban las fuerzas turcas. Entonces había un cese de fuego *de facto*. Las Naciones Unidas habían colocado puestos de observación entre la pequeña aldea y las fuerzas turcas, y los habitantes esperando regresar. Athienou se encuentra en la zona bajo control del Gobierno.

51. Esta es la generosidad turca. Dicen: "Sí, están en su zona, pero también están al alcance de nuestros cañones, y han podido volver a sus hogares porque no hemos disparado nuestros cañones". Esa es la historia del llamado regreso de 13.000 grecochipriotas a sus hogares. En realidad no son 13.000, son simplemente 5.000 habitantes de una aldea que se ha librado del caos del saqueo debido al cese de fuego *de facto* y a la generosidad de la UNFICYP, que colocó puestos de observación entre la línea turca y esta aldea. Y si hemos regresado — y debo decir que estoy agradecido — se debe a que los turcos no disparan. Si a base de ese criterio, todo lo que se halle al alcance de sus cañones está realmente bajo su control, entonces deberíamos evacuar toda la ciudad de Nicosia; deberíamos evacuar todo Chipre porque Chipre es una isla pequeña y la artillería de alto calibre puede dar en el blanco de un extremo al otro de la isla.

52. Con respecto a las preguntas del Sr. Çelik de por qué hablamos de personas grecochipriotas desaparecidas y de cómo sabemos que no murieron durante el golpe de estado, mi respuesta es la siguiente. Sabemos de las personas que murieron durante el golpe porque murieron peleando. Había otras personas cerca. Estas personas han hecho declaraciones. Lo que nos interesa son las personas que no fueron muertas en el golpe y respecto a quienes hay pruebas positivas de que fueron arrestadas o hechas prisioneras por el lado turco y jamás han sido encontradas desde entonces.

53. Daré solamente tres ejemplos. El primero es el siguiente. Ciento cuarenta habitantes de la pequeña aldea de Achna — la mayoría de ellos jóvenes que no vestían uniforme militar y que eran demasiado viejos o demasiado jóvenes para ser soldados — fueron llevados por la fuerza por el ejército turco al campamento de Paylides en Nicosia, a donde fueron conducidos todos los prisioneros. Este hecho fue documentado por

pueblos indios, tribus. Las personas fueron vistas allí. En algunos casos el Comité Internacional de la Cruz Roja tiene sus nombres.

54. En otra ocasión llegaron unas camionetas turcas. Se llamo a 40 personas por sus nombres que fueron llevadas a un lugar desconocido, y el lado turco nunca nos ha podido decir donde están o donde podríamos encontrarlas.

55. Dare otro ejemplo. En la aldea de Vialoussa fueron arrestadas 13 personas. El hecho de que fueron arrestadas ha sido admitido por el Sr. Derkiat, además de que hay otras pruebas. Entre ellas había un juez griecochipriota que estaba de vacaciones en esa zona. La policía turca trasladó a esos 13 personas a una aldea turca vecina. Hay pruebas irrefutables de que hasta entonces esas personas estaban en manos de los turcos, pero cuando yo pregunté por ellas me dicen: "Nosotros no las tenemos".

56. Permitíame referirme a un incidente, si así puede llamarse, más patético y lamentable. Una familia de griecochipriotas — es decir un padre, una madre y tres hijas, una de ellas casada, que tenía en sus brazos a una criatura de 12 meses de edad — fue baleada a sangre fría. La criatura murió y su madre ha quedado inválida porque fue herida en la columna vertebral. Los nombres de estas personas, aunque estuvieron en un hospital militar turco durante meses, nunca se nos suministraron. Debo decir aquí francamente que estoy agradecido al Sr. Derkiat, quien encontró a esas personas y devolvió por lo menos a la joven inválida, que ahora se halla bajo tratamiento en un hospital en el extranjero.

57. Finalmente, otro incidente: el de un muchacho que, como muchos otros, había desaparecido y que, de acuerdo con lo que se nos dijo recientemente, se encuentra en un hospital turco.

58. Por otro hecho puede establecerse si el lado turco ha informado y convenientemente sobre todos los prisioneros que tiene y no solamente sobre los que fueron, porque entre el número de los que apresó y el de los que fueron hay gran diferencia. En cierta ocasión yo recibí información de que en una estación de policía cercana a la oficina del Sr. Derkiat había cinco prisioneros de guerra griecochipriotas no declarados. Inmediatamente llamé por teléfono al Representante Especial del Secretario General y acordé verlo por el fin a la oficina del Sr. Derkiat. La información y el fin a la estación de policía turca. Siempre esta había sido visitada repetidamente por la Cruz Roja, nunca se había dado con ellos ninguna información. Nunca se había dado información alguna sobre esos 48 horas después de nuestra conversación. Por otra ocasión y se me devol-

59. Esa clase de personas desaparecidas es la que busco; y por ellas quiero que la UNFICYP tenga libertad de movimiento.

60. El Sr. Çelik nos dijo que nosotros queremos internacionalizar el problema de Chipre, que nosotros queremos que un comité del Consejo de Seguridad vaya allí para establecer la verdad de las cosas, los hechos reales. Dice que realizaríamos una campaña — como si estuviéramos cometiendo un crimen — para internacionalizar el problema de Chipre. El Sr. Çelik en su declaración pretende que la parte turca está compuesta por ángeles y que nosotros somos los demonios. Si nosotros somos los demonios, ¿por qué se oponen a que una comisión investigadora del Consejo vaya allí y determine la verdad de los hechos, informando a este órgano? ¿Qué es lo que tienen que ocultar para no permitir que la Cruz Roja tenga la libertad de movimiento, que nosotros le damos? ¿Por qué no permiten que la UNFICYP tenga la misma libertad de movimiento que goza en nuestro lado?

61. Estas son preguntas que solamente pueden conducir a una conclusión: que quienes no tienen la luz del día, que quienes están a favor de una comisión investigadora, no tienen nada que ocultar o muy poco, y que quienes tratan de oponerse a ello tienen mucho que esconder.

62. Quisiera ahora referirme brevemente a otra afirmación del Sr. Çelik. Se queja de que nosotros queremos internacionalizar el problema de Chipre. ¿No creemos en las Naciones Unidas? ¿No creemos en el Consejo de Seguridad? ¿Por qué el traer ante la Organización mundial el problema de Chipre e internacionalizarlo constituye un crimen que perturba al Sr. Çelik u ofende a Turquía? ¿Por qué se objecta a que acudamos al Consejo de Seguridad y le informemos de que la resolución 3212 (XXIX) de la Asamblea General no ha sido cumplida, de que será necesario que una comisión investigadora vaya allí y determine por sí misma si se ha sido obedecida o no, y quién la ha cumplido y quién no?

63. Finalmente, ¿por qué el Sr. Çelik quiere que las conversaciones respecto a Chipre continúen sin aplicarse las resoluciones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General? A mi juicio, la razón es evidente; porque con la presencia de las fuerzas turcas en Chipre, y en su poder el 40% del territorio de la República, él y el lado turco tienen la posibilidad de crear hechos consumados que prejudicarán el resultado final de la solución del problema de Chipre. Nuevamente: ¿podría el lado turco permitir que una misión investigadora visite Chipre? Digo que no; no podría permitirlo porque el cuadro que ellos presentan al mundo, el de Turquía emprendida en una operación de mantenimiento de la paz, se destruye inmediatamente cuando se establece, sin lugar a dudas, por una comisión investigadora independiente del Consejo de Seguridad, que esa operación de mantenimiento de la paz en Chipre es una fuerza turca de la paz en Chipre.

ha saqueado 200.000 casas griegas y ni siquiera ha respetado las residencias veraniegas de embajadores en Chipre. Me complace que en esta sesión del Consejo de Seguridad haya tantos representantes cuyos países tienen embajadores en Chipre. Les pediría que telegrafen a sus embajadas allí y pregunten si sus residencias en Kyrenia han sido saqueadas o no. Naturalmente, los turcochipriotas no pueden permitir una investigación independiente, porque ésta no sólo determinaría que 200.000 grecochipriotas han sido convertidos en refugiados, sino también que han sido desposeídos de sus propiedades — no hay otra forma de describirlo — ilegalmente, por una fuerza que se dice realiza una operación para el mantenimiento de la paz, propiedades que han sido dadas a los turcochipriotas. Se les han usurpado, no sólo sus hogares, sino sus lugares de trabajo, sus negocios, sus oficinas, sus clínicas — todo. En verdad, esa comisión investigadora determinaría, sin duda, la violación de Chipre.

64. Soy un hombre que se ha consagrado a la independencia de Chipre, a su integridad territorial, a su no alineación y al principio de la coexistencia pacífica en la isla de Chipre. No sólo debido a que este es el único modo de que Chipre puede sobrevivir, sino debido también a que, teniendo presentes los enormes riesgos de mayor tirantez en Chipre para la paz en el Mediterráneo oriental, y de hecho en todo el Mediterráneo, creo que existe la urgente necesidad de que el Consejo de Seguridad adopte las medidas del caso para que haya una solución inmediata y urgente al problema de Chipre, una solución libremente negociada y consentida. No creo que nuestra responsabilidad se restrinja a Chipre; abarca toda la paz del mundo.

65. Incluso en estos momentos trágicos por los que atraviesa mi país — y mi país incluye grecochipriotas y turcochipriotas — estoy dispuesto a estrechar la mano del Sr. Çelik, diciéndole: "Pongamos, sin diplomacia de cañón y sin ejércitos de ocupación, tanto a los grecochipriotas, como a los turcochipriotas, bajo la protección de una fuerza de mantenimiento de la paz; eliminemos los contingentes nacionales, eliminemos los ejércitos, eliminemos la injerencia extranjera y, como verdaderos chipriotas, hallemos la solución al problema de Chipre que cree la armonía, la prosperidad, la paz y la cooperación entre mis compatriotas, los turcochipriotas, y mis compatriotas, los grecochipriotas".

66. EL PRESIDENTE (*traducción del chino*): El siguiente orador es el representante de Turquía, a quien concedo ahora la palabra.

67. Sr. OLCAY (Turquía) (*interpretación del inglés*): Pedí la palabra cuando ví que la habrá pedido el representante de Grecia, para hacer una exposición no más extensa que la suya. Ahora está ligeramente más prolongada porque ha habido una declaración griega más. El representante de los grecochipriotas, el Sr. Clerides, ha demostrado una vez más la extraña

dualidad entre sus palabras y sus hechos. Después de insistir ayer en que no se desviaría de su deseo de no adjudicar culpas, el Sr. Clerides ha hecho dos declaraciones notables, una ayer y otra hoy, en las que no ha hecho otra cosa que atacar perversamente a Turquía y a la comunidad turca de Chipre, aunque generosamente, al final de su declaración, los llamó compatriotas. Eso es doblez.

68. Por otra parte, quisiera atenerme a la política de mi delegación de responder sólo a representantes de Gobiernos cuya legitimidad reconocemos. Es para mí un gran placer poder decir que puedo repetir textualmente lo que dijo hace unos momentos mi colega de Grecia, incluso las observaciones hechas en respuesta al representante de la Unión Soviética. Pero lo haré cuando tenga ocasión de formular mi declaración sobre cuestiones de fondo.

69. Quisiera que quede constancia de que mi Gobierno concede suma importancia a los valiosísimos esfuerzos desplegados una vez más por el Secretario General en el curso de esta semana para ayudar a las partes interesadas en la cuestión de Chipre. Mi Gobierno considera muy fructífera su visita a Ankara y quiero darle las gracias públicamente por ello.

70. Muchas revelaciones de conversaciones extraoficiales, oficiales, secretas, confidenciales, públicas y privadas del Sr. Clerides sobre muchas cuestiones en respuesta a lo que dijo ayer el representante del Estado Turco Federado de Chipre, Sr. Çelik, tendrán que ser respondidas en su momento. Confío en que usted, Sr. Presidente, dé al Sr. Çelik la oportunidad de hacerlo.

71. Habría esperado que el Consejo de Seguridad se ocupara de cuestiones más elevadas que las declaraciones estilo hablillas. Infortunadamente, la presencia del Sr. Clerides no ha modificado, aunque yo esperaba lo contrario, la forma en que el lado grecochipriota lleva a cabo los debates en el Consejo, y soy el primero en lamentarlo.

72. Pese a todas las provocaciones que lamentablemente también en estos días llegan hasta una campaña de publicación crudamente antiturca, que según se me dice lleva a cabo la prensa griega, mi delegación continuará esforzándose por mantener un nivel digno de debate en este recinto. Espero poder mantener esta posición hasta el final de esta serie de reuniones del Consejo.

73. EL PRESIDENTE (*traducción del chino*): Doy ahora la palabra al representante de Chipre.

74. Sr. CLERIDES (Chipre) (*interpretación del inglés*): No era mi propósito, ni lo es ahora, responder a los comentarios del Sr. Olcay. Sin embargo, quisiera informarle que si su dificultad en responderme se basa en el hecho de que no desea reconocermelo como representante del Gobierno de Chipre aquí, me complacería

mucho que durante su declaración al responder a mis preguntas me trate como a un particular, porque me desagrada impedir que se me responda. Eso pudiera facilitar la cuestión y el Sr. Olcay podría responder a los puntos de fondo que ha planteado — no a las

habillas, como él los describe —, sin tener así inhibiciones respecto a su reconocimiento de mi representación.

Se levanta la sesión a las 17.20 horas.

كيفية الحصول على منشورات الأمم المتحدة

يمكن الحصول على منشورات الأمم المتحدة من المكتبات ودور التوزيع في جميع أنحاء العالم. استعلم عنها من المكتبة التي تتعامل معها أو اكتب إلى : الأمم المتحدة ، قسم البيع في نيويورك أو في جنيف .

如何购取联合国出版物

联合国出版物在全世界各地的书店和经销处均有发售。请向书店询问或写信到纽约或日内瓦的联合国销售组。

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre libraire ou adressez-vous à : Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наводите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.
